

Canadá en el Espacio

Parte 2

continúa del número anterior

Canadá está representado en el Consejo Directivo de INTELSAT por Teleglobe Canada (conocida antes como la Corporación Canadiense de Telecomunicaciones de Ultramar), esta empresa es dueña y operadora de las tres estaciones terrestres de INTELSAT en Canadá. Para fines de 1976, aproximadamente la mitad de los más de 750 circuitos telefónicos y 450 telegáficos a ultramar eran canalizados vía satélites INTELSAT.

En 1969 se formó Telesat Canada a fin de operar un sistema nacional de comunicaciones por satélite. El nueve de noviembre de 1972 el primer satélite del sistema, ANIK I, se colocó en una órbita geoestacionaria a los 114°E. Seis semanas más tarde, al entrar en operación, quedó inaugurado el primer sistema nacional de comunicaciones por satélite en el mundo. El 20 de abril de 1973 se lanzó un segundo satélite, el ANIK II, al que le sucedió el ANIK III el 7 de mayo de 1975. ANIK B, que fue programado para lanzarse en el año de 1978, es un satélite con el doble propósito de realizar tanto experimentos avanzados como enlaces para radio y televisión.

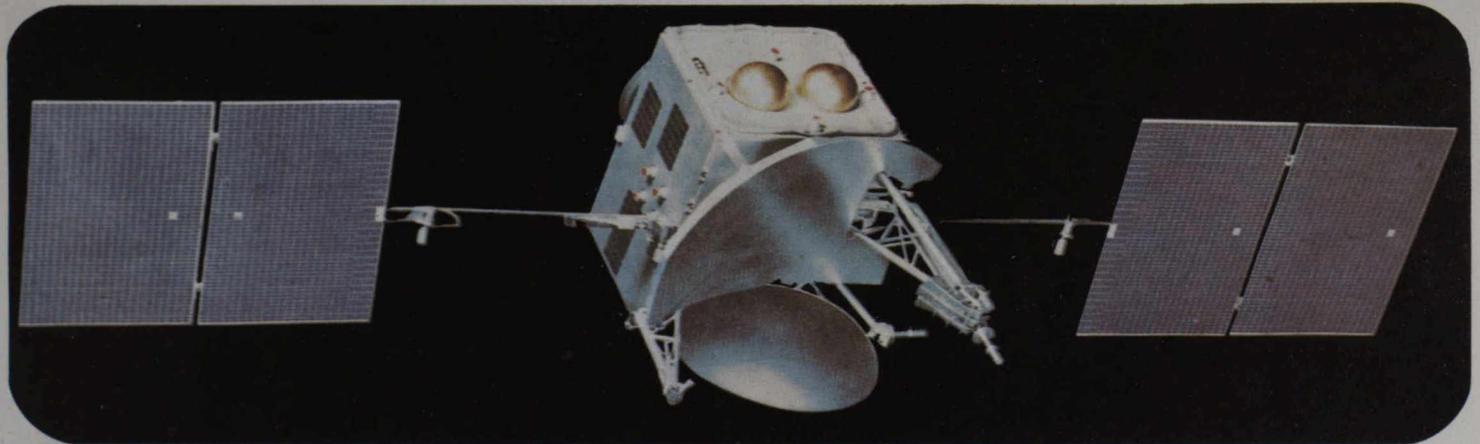
A fin de que las comunicaciones con el norte sean más eficientes, se necesita de grandes y costosas estaciones terrestres. Sin embargo, quizá puedan diseñarse estaciones menos caras si se utilizan satélites más potentes. Para probar este concepto, Canadá y los Estados Unidos se unieron en un programa conjunto para desarrollar y lanzar un poderoso satélite experi-

plementen las aplicaciones espaciales, el gobierno de Canadá ofrece su apoyo a la investigación básica sobre el espacio. A medida que la investigación científica adquiere madurez, podrá ser consolidada en programas de prueba, de demostración y por último en sistemas totalmente funcionales. Todos estos programas requieren de la adquisición y producción de herramientas y accesorios de una muy alta sofisticación científica. La política gubernamental indica que los sistemas espaciales sean, en la más alta proporción posible, diseñados, desarrollados y producidos por industrias canadienses y bajo supervisión del mismo país. Por otro lado, la política de compra está diseñada para promover la investigación, el desarrollo y la capacidad industrial de la industria canadiense.

A pesar de que los equipos y accesorios para aplicaciones espaciales se obtienen a través de la industria canadiense, los lanzamientos tienen que ser contratados por conducto de las instalaciones que para este efecto tengan otros países.

A la fecha, todos los satélites canadienses han sido lanzados bajo contrato con los Estados Unidos por medio de las instalaciones de la NASA.

Canadá necesita de socios para su programa espacial, ya que no puede asumir todos los costos de este programa por sí mismo; además, este método traerá como mutuo beneficio el compartir las ventajas tecnológicas que esto ofrece. La coope-



Anik B, satélite programado a lanzarse en 1978

mental en tecnología de comunicaciones que más tarde fue conocido por el nombre de HERMES (Vea Canadá Hoy Vol. I, No. 5). También se unieron para desarrollar experimentos en el uso de pequeñas estaciones terrenas de una variada complejidad y tipo.

El resultado de esta unión produjo, el 17 de junio de 1976, el lanzamiento del satélite HERMES, construido por científicos canadienses. Desde esa fecha, el programa experimental relacionado con este satélite, ha probado sus aplicaciones en la telemedicina, teleeducación, comunicaciones entre comunidades y transmisiones de televisión provenientes de locaciones remotas, temporales e incluso de otros tipos.

En mayo de 1971, los Estados Unidos y Canadá empezaron a colaborar en un programa que utilizaba aviones y satélites para obtener datos a control remoto. LANDSAT I, el primer satélite de los Estados Unidos destinado al estudio de los recursos naturales, fue lanzado el 23 de julio de 1973. Tres días más tarde, Canadá recibió por primera vez imágenes de su territorio mediante la estación Prince Albert en Saskatchewan, la cual está ahora apoyada por una segunda estación en Shoe Cove, Terranova, con la que se cubre el territorio canadiense por completo.

A fin de proporcionar el conocimiento y destreza que com-

partación con otros países permitirá a Canadá participar y beneficiarse de una gran variedad de proyectos espaciales. Estados Unidos ha sido el principal compañero de Canadá desde el principio de la era del espacio y se prevé que siga siéndolo por su proximidad geográfica, su indudable supremacía tecnológica por la gran cantidad de intereses comunitarios que existen entre ambos países.

Canadá ha sido miembro del Comité de las Naciones Unidas para los Usos Pacíficos del Espacio Exterior desde que éste fue creado en 1959 y está también representado en el subcomité científico y técnico, así como también en el subcomité legal; ambos han estimulado la cooperación internacional espacial y reglamentado las actividades espaciales.

En colaboración con Suecia, Canadá se ha puesto a la cabeza presionando para que se desarrollen las normas internacionales de ley que regulen la tecnología espacial; en particular el uso de satélites en la transmisión directa de televisión por países interesados. Canadá también ha participado en las pláticas sobre las implicaciones legales de los satélites que realizan detecciones a control remoto. Se tiene la esperanza de que estas pláticas ayuden a facilitar la cooperación internacional en áreas tales como la protección ambiental y la detección de posibles desastres naturales.